unas veces han pasado á América, y otras se han limitado á enviar á ellos sus obras.

Por lo que respecta á la América española, nadie ignora que fué Sevilla la que proveyó durante mucho tiempo de pinturas y esculturas á las catedrales, conventos y otras iglesias que se iban erigiendo en los Estados que formaban la extensa dominación española en América, circunstancia que indudablemente contribuyó no poco al desarrollo é importancia que llegó á tener la escuela sevillana hasta fines del siglo XVII.

Sería menester copiar el libro del P. Cappa para dar noticia exacta de las obras más notables, que aún se conservan en lo que fueron provincias españolas de la América meridional; por tanto, no es posible hacer de ellas un extracto, debiendo acudir al libro los que tengan interés y curiosidad respecto á esta materia, siendo utilísimo en tal concepto, pues constituye un catálogo adornado con interesantes noticias, así de los artistas, como de las circunstancias de las obras que produjeron, y una guía segura para el conocimiento de estos asuntos.

Es de creer que así como la poesía y los diferentes ramos de la literatura han tenido y tienen gran desenvolvimiento en toda la América española, lleguen también á tenerlo las demás bellas artes, cuando pasen ó terminen las agitaciones que hoy experimentan y que son inevitables de los pueblos en la primera época de su existencia política.

Madrid 10 de Mayo de 1895.

ANTONIO MARÍA FABIÉ.

III.

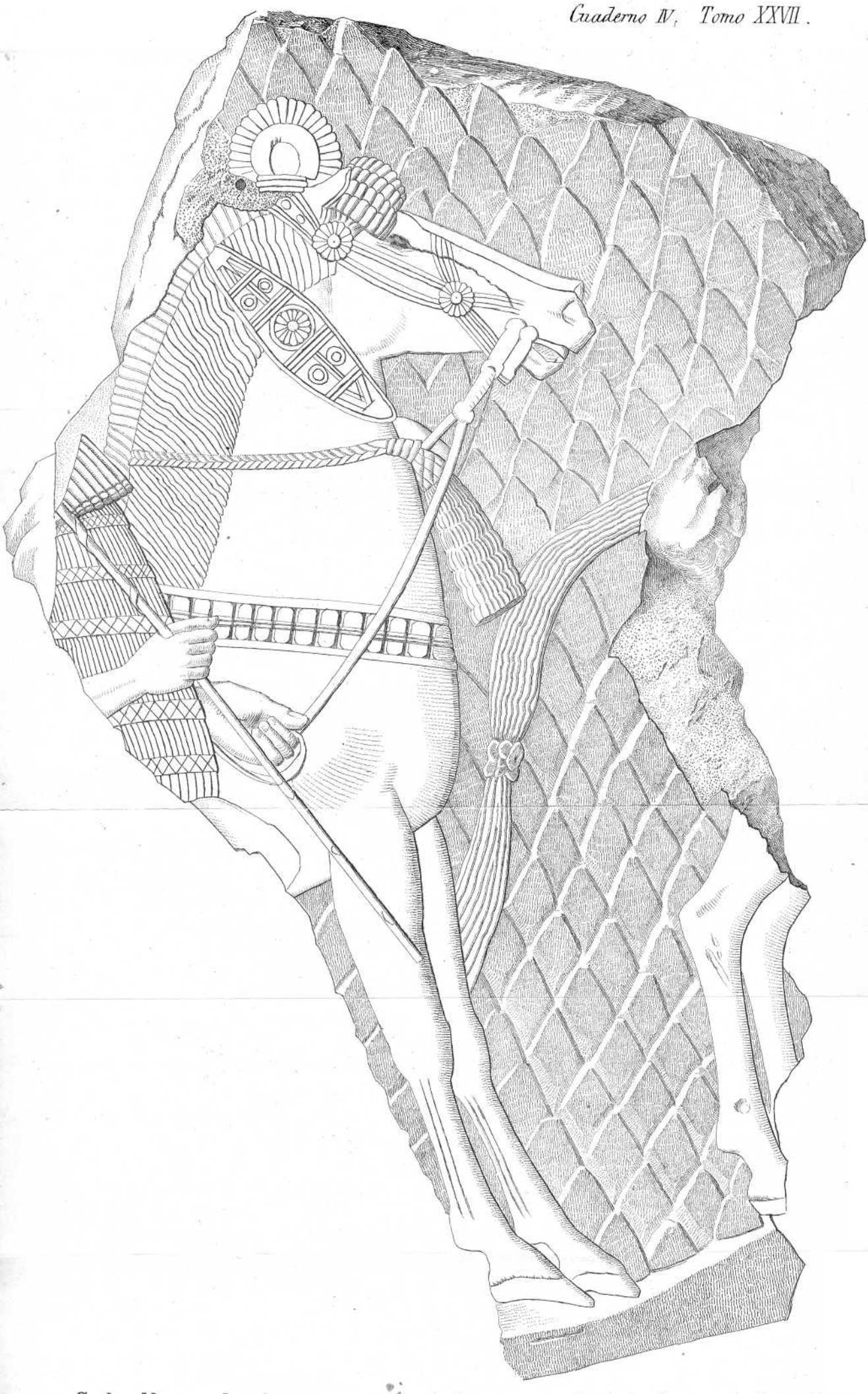
INSCRIPCIÓN ASIRIA.

La «Noticia de las Actas de la Academia en los seis últimos meses de 1851,» publicada en el tomo III del *Memorial histórico*, contiene el siguiente párrafo (pág. VIII):

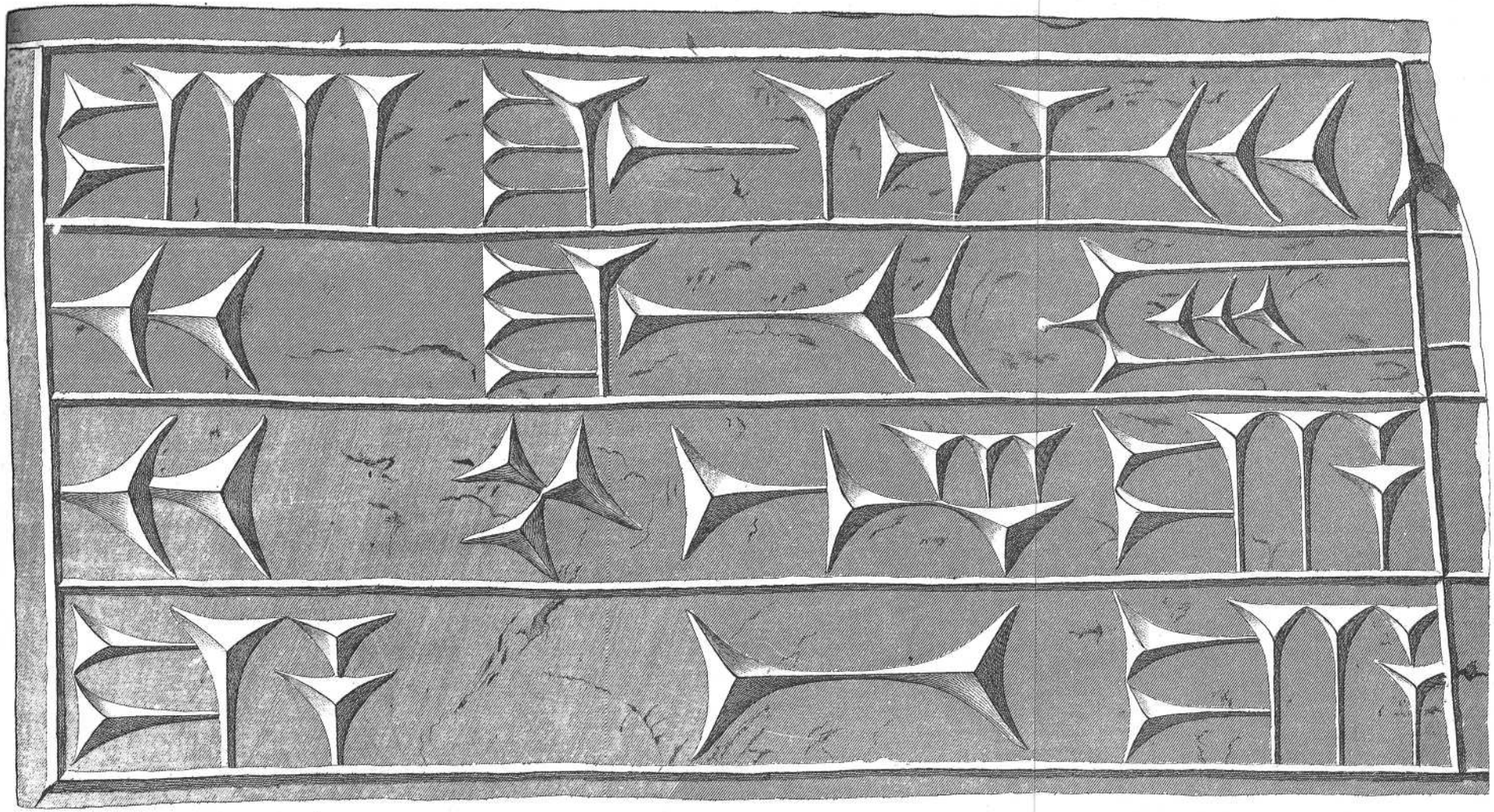
«Otra adquisición notable ha logrado el Museo de la Academia »en este semestre; de tres lápidas de la antigua Nínive, debidas »al patriótico celo del Sr. D. Antonio López de Córdoba, académico »de número. Hallábase el Sr. Córdoba de ministro plenipotencia»rio de España en Constantinopla, cuando se empezaron á descu»brir, en 1844 y años sucesivos, por el Sr. Botta, cónsul de Fran»cia en Musul, y después por Henry Layard, célebre viajero »inglés, las ignoradas ruinas de palacios del antiguo imperio de »los asirios en los montes de Khorsabad, de Nemrod y de Kou»yunjik, aquellos próximos á la antigua Nínive, y éste enclavado »dentro del circuito de la misma. Los gobiernos de Francia é »Inglaterra protegieron las excavaciones, obteniendo por resultado »los grandiosos monumentos de este género que de poco acá se »ven en los Museos del Louvre y de Londres. El Sr. Córdoba, »llevado de su culta afición y valiéndose de sus particulares rela»ciones en aquellos países, logró adquirir algunas lápidas que ha »traído á España para enriquecer la colección de antigüedades de »la Academia. Proceden las traídas por el Sr. Córdoba del monte »Kouyunjik ó sea de la misma Nínive; la primera tiene una ins»cripción asiria bien conservada en caracteres cuneiformes; la »otra representa dos guerreros, y es curiosa por el traje de estos, »así como lo es la última, en que está esculpida la parte delantera »de un caballo con primorosos jaeces. La Academia ha acordado »se haga pública esta adquisición y el servicio prestado por el »Sr. Córdoba.»

Tal es el contenido del párrafo. Las tres lápidas mencionadas existen en el Museo de la Academia, y, estimando oportuno que se conozca la traducción del texto asirio que figura en una de ellas, envié calcos al profesor de *Filología comparada* de la Universidad de Oxford, A. H. Sayce, persona competentísima, y nuestro Académico honorario. El Sr. Sayce se encuentra actualmente en el Alto Egipto, de donde recibo su bondadosa respuesta con el traslado del epígrafe, en carta que dice textualmente:

«Uno de los calcos representa los caballos de la carroza del rey asirio Sennacherib. En otro calco se lee lo siguiente:»



Caballos de la carroza del rey asirio Sennacherib.



Inscripcion asiria del palacio de Sennacherib.

Soldados asirios caminando por terreno montañoso.

E	*gal*	*D P D P* (1)	*Sin*	*a khi erba*
El	palacio	de	Sen	nacherib

sarru	*rabu*	*sar*	*kis*	— *sa* — *ti*
el rey	grande,	el rey	de las	multitudes,

sar	*mati*	*as sur*	*itlu*	*dan - nu*
el rey	del país	de Asiria,	el héroe	poderoso,

e	*mid*	*kal*	*mal - ki*
el dominador		de todos	los príncipes.

«El calco tercero reproduce dos soldados asirios caminando por terreno montañoso: á la derecha del relieve se ha intentado representar un monte de rocas.»

«Las lápidas proceden del palacio de Sennacherib en Nebi Yunus (Nínive).»

Esto escribe el profesor Sayce, y la Academia agradecerá sin duda su trabajo.

18 Abril, 1895.

J. F. Riaño.

IV.

MANUSCRITOS ÁRABES ESPAÑOLES DE LA COLECCIÓN DE LA CASA BRILL, DE LEIDEN.

En sesión de 22 de Abril de 1887 dí cuenta á la Academia de una colección de manuscritos árabes, que la casa editorial E. J. Brill de Leiden había vendido á la Biblioteca de aquella célebre

(1) Prefijo determinativo.